



SOCIEDAD VENEZOLANA DE INGENIEROS DE PETRÓLEO

Boletín informativo - Caracas 11 de octubre de 2014

soveip@gmail.com

@svip_org

www.svip.org

A LA MEMORIA DE DOS PROFESIONALES QUE DEJARON UNA HUELLA IMBORRABLE EN EL PAÍS

Apreciados amigos

La Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo rinde homenaje nuevamente a dos profesionales de primera, a quienes en reconocimiento a sus valores profesionales y personales en el año 2008 distinguiera con el máximo premio que otorga la Sociedad, el Premio Honorífico Dr. Gumersindo Torres. En esa oportunidad el Geol. Aníbal Martínez, presidente de la Academia de la Ingeniería y el Hábitat preparó una semblanza dedicada a estos dos venezolanos de excepción José Antonio Galavis y Hugo Mario Velarde y que recientemente ante el fallecimiento de Velarde reproducimos para ustedes
Ambos ya se fueron al encuentro del Señor

Paz a sus restos

Semblanza de Galavis y Velarde

José Antonio Galavis y Hugo Velarde son dos geólogos de la Universidad Central, de dilatada actuación profesional. José Antonio pertenece a la 2da promoción de la Escuela 1943, Hugo en 1954, a la 7ma o 10ma promoción, según se haga la cuenta. Siempre pensé a Galavis en el Ministerio de Minas e Hidrocarburos y a Velarde en la Corporación Venezolana del Petróleo. José Antonio estrenó la Geología Marina de los bordes continentales caribeños y también trabajó con la industria eléctrica. Hugo terminó su carrera en Corpoven y Petróleos de Venezuela. Son autores de numerosos trabajos técnicos y otras publicaciones

La semblanza de Galavis y Velarde tiene que ser, sin embargo, de los dos indivisiblemente, una referencia constante al asunto que pusieron en el dominio público. José Antonio trabajaba en la División de Exploración y Reservas de la Dirección de Hidrocarburos del Ministerio de Minas e Hidrocarburos y Hugo dirigía el Departamento de Estudios Especiales de la CVP. Un día los llamaron, a uno el ministro Manuel Pérez Guerrero y al otro el Director General de la Corporación Rubén Sáder Pérez, para un trabajo inédito

Cuarenta y cuatro años exactos hace, en este mes de julio 2008 en curso, que el presidente de la concesionaria Shell se presentó en el despacho del ministro Pérez Guerrero con la propuesta insólita de desarrollar conjuntamente el Gobierno y la empresa una acumulación singular al norte del río Orinoco, aparentemente de gran dimensión, de sustancia que se titulaba entonces de “no convencional”

Transcurrido un tiempo prudencial de meditación y análisis, consultada la CVP, más una primera revisión muy general, los geólogos Galavis y Velarde fueron nombrados para preparar conjuntamente el estudio formal, a fin de medir el alcance técnico de la proposición, partiendo del conocimiento incompleto que se tenía del área desde el punto de vista petrolero

Galavis y Velarde concertaron el plan de estudio, revisiones y análisis en febrero de 1965, con la promesa de entregarlo en un año. Y así lo hicieron. El resultado fue el trabajo titulado Estudio geológico y de evaluación preliminar de reservas potenciales de petróleo pesado en la Faja Bituminosa del Orinoco, cuenca Oriental de Venezuela

Galavis y Velarde lograron una organización impecable de su trabajo: la Introducción sin pérdida de palabras, la sección de Geología conformada como debía ser con Estratigrafía, Columna estratigráfica, Características sedimentarias y Características estructurales, la descripción de los depósitos en tres capítulos sobre el origen, el control de la distribución de las acumulaciones, para terminar con la evaluación y ocho conclusiones

Galavis y Velarde mostraron La Faja entre otros, en mapas estructurales en dos escalas en los topes del Basamento, de los grupos Temblador y Merecure, y de las formaciones Oficina y La Pascua, un mapa esquemático de evaluación petrolífera, el isopaco de arena neta petrolífera total y cuadros de correlación, así como en varias secciones estructurales, una desde el pozo Gorrín-1 en el extremo occidental en el estado Guárico hasta el pozo Los Indios-1, en el extremo oriental en el Delta del Orinoco, más dos norte-sur, y una sección en panel de la secuencia estratigráfica impecable

Desde el momento mismo que leí, analicé, estudié y comprendí la estimación preliminar de los recursos de petróleo del campo Faja del Orinoco que publicaron Galavis y Velarde, supe que habían hecho un trabajo clásico, que es el que sirve de modelo a imitar, notable en concepto y materia, el más notorio, que está y permanece para siempre. Así lo comencé a decir entonces y de la misma manera lo califico hoy

Galavis y Velarde lograron resolver correctamente muchas características de gran importancia, que sirvieron en evaluaciones futuras para fijar los parámetros fundamentales del campo

Galavis y Velarde comprobaron, en primer lugar, que La Faja es un solo campo, por cuanto existe una curva perimetral envolvente única. Así mismo, que existe un cierto número de las que llamo áreas principales de producción, en las cuales se concentra el 80% de la acumulación

Es oportuno aclarar que el área absolutamente aleatoria que sirvió para la evaluación que hizo Petróleos de Venezuela y sus filiales operadoras al final de la década de los 70 y comienzo de los 80 del siglo 20, permanecen en la actualidad por incomprensible ilógica. Sin embargo, las búsquedas en el tiempo resuelven las denominaciones revolucionarias. Así, ¿Qué es "Junín"? El reconocimiento de Maraven. ¿Dónde queda "Boyacá"? En la historia de la CVP

Galavis y Velarde adelantaron, como la teoría más racional, que la génesis del petróleo de baja gravedad, dice el Informe, o sea, del petróleo crudo de peso específico extrapesado y

el bitumen natural habían sido las lutitas de las formaciones Oficina, Merecure y Temblador, mientras que las lutitas de la Formación Roblecito fueron las rocas-madre del hidrocarburo entrampado en la Formación La Pascua. Además, fijaron la distribución no uniforme del peso específico del petróleo crudo, más liviano al norte y hasta bitumen natural contra el cratón

Galavis y Velarde presentaron su trabajo al 7mo Congreso Mundial del Petróleo, el de Ciudad de México. Estremeció a los asistentes y causó revuelo general. Lo repitieron todo en el 4to Congreso Geológico Venezolano, devolviendo la controversia al plano local. El debate público que se suscitó fue amplio y ruidoso, enconado y sin tregua. Se les pidió retractarse, se habló de “tángana” y hasta de “estar tocados”. Si hacían una presentación en foros y conferencias, después de los aplausos escuálidos y las felicitaciones de ley, las discusiones se convertían en largas peroratas relativas a la imposibilidad evidente de aceptar lo dicho en el marco de las improbabilidades y las imposibilidades, argumentaciones no tanto físicas como metafísicas, sin que faltaran a veces los denuestos y las acusaciones

Galavis y Velarde sufrieron de “habérseles pasado la mano”. Sin embargo, “la zaparapanda de reservas” entró en la lista de los haberes más valiosos de la Nación con la referencia precisa del presidente Raúl Leoni en su Mensaje Anual del año 1967 al Congreso

Galavis y Velarde culminaron su trabajo y la fijación de los parámetros, con la estimación del petróleo-inicialmente-en-el-sitio, en el subsuelo del campo Faja del Orinoco, en 110 millardos de metros cúbicos (692 millardos de barriles)

Galavis y Velarde, amigas y amigos, el Premio Gumersindo Torres recuerda con perennidad al iniciador de ese movimiento irrefrenable por el control nacional de las operaciones petroleras. El Dr. Torres cambió el rumbo de la industria del petróleo venezolano por el Decreto Reglamentario a la Ley de 1918, por la Ley de Hidrocarburos de 1920, por la creación del Servicio Técnico de Hidrocarburos, por el envío al exterior de los ingenieros destinados a servir en ese servicio insigne y por su actuación austera y honesta, la nobleza de intención y el esfuerzo en servir a la Patria

La grandeza de la obra del Dr. Torres me obliga a comentar brevemente el contraste entre la rigurosidad científica, el razonamiento objetivo y la visión realista de Galavis y Velarde con la manera poco elegante, más bien grosera, ordinaria y sin arte, como se ha manejado el campo Faja del Orinoco los últimos años

De los 27 bloques delineados, con cierto apego a la configuración real de la acumulación, se han entregado directamente 17, más tres que parecen indefinidos en un limbo de anuncios contradictorios, agregándose en seguidilla, el viernes pasado, uno por invitación especial a Colombia y ECOPETROL y anteayer domingo la asignación del Boyacá 3 a los aprovechados asistentes a la sesión de PetroCaribe en Maracaibo, con todos los gastos de la explotación pagados

El procedimiento llamado “certificación de reservas” en La Faja, está descalificado por impropiedad, pues desdeña el sistema universalmente aceptado de gerencia de los recursos petroleros. Estas son las normas prescritas, desde noviembre del año 2005, de la

Dirección General de Exploración, Reserva y Tierra del Ministerio para el Poder Popular para la Energía y Petróleo. A las estimaciones del petróleo-inicialmente-en-el-sitio en los bloques, que parecen ser cuantificaciones razonablemente ejecutadas, se les está aplicando un factor acomodaticio, que duplica las cuantías

Y más. Las reservas que se quieren llamar “probadas” para el 31 de diciembre del 2008 y para el próximo término, el año 2009, ya están anunciadas y proclamadas

Galavis y Velarde, amigas y amigos, felicito a la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo por haber decidido entregar el Premio Gumersindo Torres 2008 a Galavis y Velarde, este equipo genial de geólogos que puso el campo Faja del Orinoco en el dominio público, como dije antes, con plena rigurosidad científica, razonamiento objetivo y visión realista

Aníbal R Martínez

Con motivo del Acto de entrega del Premio Honorífico Dr. Gumersindo Torres 2008 de la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo en el Colegio de Ingenieros de Venezuela el 15/07/2008

LA SVIP EN EL 56 ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN